

ECO DEL SEGURO

AÑO VI.

CIEZA 11 DICIEMBRE DE 1910.

NÚM. 285.

BANCO DE CARTAGENA

CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, LORCA, LA UNIÓN, ÁGUILAS, ORIHUELA MAZARRÓN, CIEZA
CARAYACA, MELILLA, HELLÍN, EL CHE, CADIZ Y YECLA.

CAJA DE AHORROS

Saldo anterior	Ptas. 13.927.893,82
Imposiciones durante la semana	421.131'24
SUMA	Ptas. 14.349.025'06
Reintegros.	413.073'95
SALDO	Ptas. 13.935.951'11

Cartagena 3 de Diciembre de 1910

CAJA: De 9 á 1, y de 3 á 4 y 112.
OPERACIONES Y GIROS: De 10 á 1.

SUCURSAL DE CIEZA. HORAS DE DESPACHO



SEGUNDO ANIVERSARIO

EL SEÑOR

Don José Peña Marín

Médico-Cirujano

Falleció en esta localidad, el día 14 de Diciembre de 1908, á los 56 años de edad
Habiendo recibido los auxilios espirituales

R. I. P.

Su deseconsolada viuda, doña María de los Desamparados Pareja Marín; apenado hijo don José; afligidos hijo político don Ramón Marín-Barnuevo Pareja y nieta Srta. Amparo Peña Marín-Barnuevo; y demás familia,

Ruegan á todos sus amigos, pidan á Dios por el eterno descanso de su alma, la encomienden en sus oraciones, por cuyo favor les quedarán sinceramente reconocidos.

Cieza 11 Diciembre 1910.

Todas las Misas que se celebren en Cieza el día 14 del actual serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

realizarse, su actitud sea de aplauso y de agradecimiento para el loco ó malvado que le sirve de instrumento en sus venganzas y de sus odios.

Preferible es esta actitud á la de esos otros periódicos que hacen la misma campaña, que anhelan el mismo fin, que dirigen sus esfuerzos al mismo punto cuando llega una ocasión como la presente, derraman lágrimas de cocodrilo y haciendo un llamamiento á los más puros sentimientos de humanidad, que no sienten, protestan del atentado.

La hipocresía es despreciable hasta en el crimen.

Está bien la franqueza; pero véase, vean las personas dignas y honradas, que deben sentirse heridas en sus sentimientos y en sus ideas cada vez que se realiza un villano atentado, hasta qué punto hemos llegado.

Hay una prensa que circula, que se lee, generalmente por la clase donde la cultura tiene menos arraigo, que predica el crimen sin tapujos ni carotas y que cuando se realiza, lo aplauden, lo defienden y recargan más sus insultos y groserías contra quien estuvo á punto de perecer.

¿Es esto posible? ¿Es esto tolerable? ¿No será llegada la hora de defender á los hombres dignos contra la barbarie que amenaza destruirnos? ¿Es que no podemos defendernos los que tenemos derecho á la vida dentro del derecho social?

Y eso señor Canalejas, á quien los oradores de mítins radicales le llaman colaborador de Maura englobándose en sus odios contra el ilustre jefe del partido conservador y en peligro también de ser arrollado por la ola revolucionaria y destructora que avanza creciendo ante la impunidad, ¿no tiene en sus medios de Gobierno y al amparo de la ley una medida que ponga coto á esos actos y á esas predicaciones con-

tra todo lo que se denomina derecho, legalidad y orden?

Claro es, que en esta lucha entre los revolucionarios y el partido conservador, la ventaja de presente está de parte de los primeros, ya que del partido conservador, nutrido de hombres dignos y honrados, no han de salir los asesinos asalariados que separen de la sociedad á tantos y tantos apóstoles y promulgadores del crimen que constituyen una vergüenza nacional.

Sin embargo, hay que exclamar con clamor de indignación, que hay que defenderse, y hay además que parar el golpe que intenta asestar el brazo armado y que están intentando, de hecho, los asesinos que esgrimen como armas de impunidad, la pluma y la palabra.

Y cuenta, que esta defensa propia, no sólo será medida de un partido sensato y digno como el conservador, sino que ha de ser acción común de todos cuantos hombre tengan la honradez por patrimonio y quieran de una vez limpiar la patria de esa oscuria humana, que arrojada al Rif, sería la deshonra de sus indígenas.

Hacemos nuestras en un todo las manifestaciones que preceden de nuestro colega «El Tiempo», y protestamos enérgicamente contra los repetidos hechos criminosos, pidiendo se castigue, con mano dura, no solamente á los perpetradores de tan punibles actos, sino que también á los inductores á la consumación del crimen.

Atentado contra el señor Lacierva

Nuestra protesta

Criminales de acción y de inducción

El atentado de que estuvo á punto de ser víctima el ilustre ex-ministro de la Gobernación, señor Ciorva, en la tarde del sábado, ha merecido, como no podía ser por menos, la reprobación de las personas sensatas y de la casi totalidad de la prensa.

Decimos esto, porque hay periódicos, de esos que se llaman progresistas cultos y libres, que no sólo no pro-

testan del vil atentado, sino que lo defienden y hasta insultan aún al hombre digno que á estado á punto de perder su vida á manos de un criminal, en cuyo cerebro, virgen de cultura, sembraron ellos, más criminalmente aún el y exterminio de determinadas personas.

Y así es preferible. Si practican el atentado personal y la guerra á muerte acerca de los hombres que con supolítica digna y honrada han puesto un valladar á su libertinaje y los han metido en cintura, como se dice vulgarmente, es más noble, y alguna vez habrían de dar una prueba de nobleza, que cuando llega el momento de que la semilla destructora que arrojan á diario haya prendido en un cerebro y el atentado se realice, ó esté próximo á

EXHIBICIONES

MONOS AMAESTRADOS

Los animales amaestrados, que en los circos producen la admiración de

